

recensiones

MARTINEZ DE SOUSA, J. M.: *Diccionario de Bibliología y Ciencias afines*. — Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.

Es un lugar común desde hace tiempo la afirmación de que hay demasiados libros y, lo que es peor, que su número sigue aumentando de manera torrencial; incluso decir que la mayoría sobran o son inútiles. Es quizá por esto por lo que en los resúmenes o comentarios de obras que aparecen en las revistas científicas se alude con frecuencia al hecho de que el libro que se comenta en ese momento sí era necesario, que venía a cubrir una laguna, etc. con argumentaciones a veces muy ligeras. La afirmación está tan devaluada que los lectores pasan sobre ella sin verla siquiera. Conviene pues esta reflexión previa para retener atenciones fugitivas, avisando con mayor insistencia de la acostumbrada sobre el hecho de que este libro no sólo era necesario, era verdaderamente urgente. Hay al menos dos razones para insistir en ello, sin entrar todavía en su contenido; en primer lugar porque los diccionarios especializados son una de las armas de conocimiento y trabajo más eficaces que se conocen (es innecesario repetir una vez más la necesidad de terminologías científicas y técnicas lo más precisas y unívocas que sea

posible acuñar) y porque, debido a su compleja elaboración, no son precisamente un bien abundante. En el terreno en que éste aparece, los pocos existentes son ya antiguos y difíciles de localizar, en consecuencia era verdaderamente urgente proceder a su revisión y actualización. Con sólo estos argumentos la aparición del Diccionario de Bibliología sería ya una ocasión feliz, pero, naturalmente, como cabía esperar de este autor, ésta es solo la primera razón, la segunda es el contenido.

La aparición en el título de la palabra Bibliología constituye para el lector la primera sorpresa, no es un término de uso frecuente, al menos en España, y por ello el autor lo amplía en el interior enumerando las disciplinas de las que se ocupa: Archivística, Bibliofilia, Bibliografía, Bibliología, Biblioteconomía, Codicología, Documentología, Ecdótica, Epigrafía, Hermeneutica, Incunabología, Lexicografía, Papirología, etc. Un amplio catálogo de temas cuya reunión se justifica partiendo de la definición de Bibliología que el mismo nos ofrece: "Ciencia que se ocupa del libro de sus aspectos internos y externos, materiales e inmateriales, históricos terminológicos y técnicos", en fin, del libro en sentido amplio. De ese mismo libro cuyo concepto después de más de diez documentadísimas páginas el autor

condensa pero sabiamente renuncia a definir de manera absoluta.

Esta obra ofrece al lector una inmensa, abrumadora catarata de conocimientos sobre el libro en casi todas sus facetas, decimos casi todas porque expresamente se renuncia a incluir los términos relacionados con las artes gráficas¹ y la información y periodismo, de la misma manera que se tocan muy de pasada los aspectos relacionados con los sistemas de información y documentación y las tecnologías que los sustentan, que, aunque no son propiamente librarios, afectan al libro de manera frontal. Probablemente no serán pocos los que también busquen aquí soluciones a sus dudas en este terreno y seguramente sea el único aspecto en el que queden sin respuestas sus preguntas. Aunque en verdad, sin declararlo de manera expresa, tras repasar las páginas de esta obra resulta obvia su vocación histórica. En cualquier caso todos los aspectos que toca quedan expuestos con un acopio de información y una claridad impecables incluyendo frecuentemente datos adicionales ordenados en subentradas como historia (del término en cuestión), bibliografía y diferenciación (cuando existen solapamientos con otros términos) cuyo conjunto ofrece una panorámica amplia y muy completa de cada término y sus relaciones. Por cierto que este método permite percibir claramente las muchas ambigüedades que aun subsisten en la terminología bibliológica (véanse si no las definiciones y diferenciación entre los términos Bibliotecoomía y Bibliotecología). Afortunadamente son también muchas las definiciones que a partir de esta obra han quedado finalmente aclaradas.

En un plano puramente descriptivo debemos anotar la existencia de correspondencias terminológicas con el francés y el inglés, así como las etimologías de los términos siempre que éstas son relevantes, y numerosas remisiones a términos anexos o más habituales de tal manera que prácticamente cualquier palabra que se busque

por arcaica, perifrástica o incluso errónea que sea encontrará su respuesta y definición. La obra se acompaña al final de listados de correspondencias al francés y al inglés, una bibliografía, discreta, alrededor de un millar de títulos, y dos índices, uno onomástico y otro de títulos.

Quizá lo que más impresiona es el hecho de que este monumental trabajo haya sido realizado totalmente en solitario, tal y como nos comenta el autor en el prólogo, manteniendo en todo momento un altísimo nivel en cada una de las definiciones, hasta el punto de que no se sabe qué admirar más si la ciencia o la paciencia que se suman en este diccionario.

Evaristo Jiménez Contreras

CIRCULACIÓN automatizada : un examen de las posibilidades de elección / editores Joseph R. Matthews, Kevin Hegarty. — Madrid : Díaz de Santos, 1989. — 177 p. — ISBN 84-87189-27-X.

Lo que todo bibliotecario pide a un sistema de circulación automatizada es que indique con rapidez dónde está cada libro y quién lo está usando. Por supuesto, ésto lo va a realizar cualquier sistema, pero en el momento de tener que decidir qué sistema de circulación es el más conveniente para una determinada biblioteca, se pueden plantear infinidad de dudas. Despejar éstas y hacer que la elección sea acertada, es el objeto de este libro que recoge las actas de una conferencia preliminar patrocinada por la American Library Association en 1982.

Un grupo de expertos analiza a lo largo de quince capítulos, el proceso de elección de un sistema automatizado, presentándonos la situación desde distintos puntos de vista.

En el primer capítulo, se estudian los motivos que llevan a las bibliotecas a automatizar la circula-

1. Para cubrir este hueco ha aparecido en la misma colección y casi a renglón seguido el Diccionario de la edición y las artes gráficas de Dreyfus y Richaudeau

ción y las ventajas que se esperan. A continuación, se presentan los distintos sistemas automatizados que hay en el mercado y que se pueden diferenciar según el tipo, tamaño, función y fuente de software. Además podemos encontrar sistemas de control on line ofertados por las propias casas que venden la información, como por ejemplo la OCLC.

En la actualidad, la circulación automatizada es una posibilidad al alcance de la pequeña biblioteca, gracias al microordenador o bien mediante un sistema compartido. La cooperación puede afectar a la estructura administrativa, a los servicios de las bibliotecas, etc. Se presentan unas conclusiones basadas en la implantación de un sistema para el Consortium for Automates Library Services y aparecen respuestas a cuestiones prácticas como ¿quién gestiona el negocio?, ¿quién recibe los envíos y paga las facturas?

Una regla básica es planificar anticipándose tanto al progreso como a los cambios en la comunicación de datos y a las nuevas tecnologías.

Con respecto al aspecto jurídico-administrativo, se hacen diversas consideraciones sobre el contrato, insistiendo al igual que otros autores, en la cantidad de equívocos que se producen entre bibliotecarios e informáticos. Recomiendan determinar las necesidades y documentarlas por escrito y, desde luego, el proceso de negociación debe empezar con una petición de oferta. Recibir un asesoramiento legal es muy recomendable para evitar más de un problema posterior con el vendedor, cuyo punto de vista aparece en otro capítulo.

Pat Barkalow, de la Biblioteca Pública de Pasadena, ofrece un interesantísimo y muy detallado esquema de las etapas de la implantación de la circulación automatizada; conociendo todos los pasos que hay que prever y los trabajos que se ocasionan, se podrá evaluar el coste de la automatización que, lógicamente, estará en función del tamaño del sistema planificado, el número de terminales...

Ante el problema de tener que pagar el equipo,

hay que encontrar la financiación más eficiente y económica.

Este asunto es objeto de un capítulo donde se señala el leasing como una fórmula muy ventajosa.

No se debe olvidar la gran importancia, para el éxito del sistema, que tiene la implantación del mismo. En este momento hay que empezar las relaciones públicas, elegir a la persona adecuada como gestor del proyecto y hacer partícipes del mismo a los miembros de la plantilla, asignándole a cada uno sus obligaciones.

Se presenta también la ventaja de crear una base de datos con tres ficheros:

—fichero de usuarios.

—fichero bibliográfico, que se puede comprar pues hay muchas fuentes de información bibliográfica en el mercado.

—fichero de documentos, éste no se puede comprar. Contendrá elementos como nombre de la sucursal, número de identificación....

Otro de los capítulos se ocupa de la preparación del lugar donde se va a instalar el sistema. Se exponen como reglas generales, buena ventilación, cabida de almacenamiento para discos y cintas de seguridad, la impresora se colocará próxima a la CPU; control de temperatura, humedad relativa aconsejada 40-60%, etc.

Completa el libro la experiencia de la implantación de un sistema de control de circulación automatizada en Virginia Tech y en la Biblioteca Pública de Salem.

Aunque este libro llega a España con varios años de retraso, aborda un tema de gran interés en un momento en que son muchas las bibliotecas que están iniciando su proceso de automatización.

La variedad profesional de los conferenciantes y su experiencia en el tema, hacen que este libro sea de obligada lectura para todo el que tenga que elegir un sistema de automatización del control de circulación.

Josefina Vilchez Pardo

**Principios
de
clasificación
de los
registros sonoros**

Precio: 850 pts + iva

Pedidos:

Asociación Andaluza de Bibliotecarios

Apartado 95

29080 Málaga